

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 227.

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de la casa.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorente, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse 46-49.—La correspondencia al Administrador

CRÓNICA DE MADRID

La bella linotipista.

No creas, hermano lector, que te vamos á hablar de una película de las que hacen furor en el «Triunfo» ni de una nueva producción teatral del Duende la Colegiata. No. Respira. Vive. Nuestro comentario lleva hoy otro rumbo.

Se trata sencillamente de una realidad. De una bella realidad. De una linda muchacha. ¿Puede haber más bella realidad? ¿Podemos escogitar más fragante tema para nuestra charla?

Deambuláramos con un querido camarada. Súbitamente, á nuestro lado, ha pasado una moza gentil. Amplio sombrero. Traje sastre de corte irreprochable. Una bella mujer.

Nuestro compañero la saluda. Nosotros no hemos reconocido á la linda linotipista del popular diario madrileño. ¿Cómo habíamos de reconocerla si hoy se presentaba á nuestra vista completamente transformada, absolutamente cambiada?

Si, lector hermano. La bella mujer, la del amplio sombrero, la del correcto traje sastre, la moza gentil que ha pasado á nuestro lado, que ha sido suada por nuestro camarada, es una linotipista de una imprenta muy conocida entre el periodismo madrileño...

Nosotros la hemos atisbado muchas veces allá, sentada frente á una gallarda linotipia componiendo la gaceta, tecleando vertiginosa la revista de toros que llega por cuartillas, dando forma inteligible, al suceso urgente poniendo en letra de molde la información política de última hora que llega, randa, de los pasillos parlamentarios.

Alí está la gentil obrerita. Los muchachos de la Prensa deben estar muy honrados con saber que unos ojos rasgados, adorables, posan su mirada en la cuartilla que escribieron; que unas manos primorosas impulsan el teclado de la linotipia y componen la gaceta, la crónica, la revista, el entrefilete, el fondo...

Y nosotros que hemos avizorado cómo los ojos hermosos de la bella operaria, cómo las manos de la linda obrera, trabajan tan noble, tan hidalgamente, hemos tenido un pensamiento triste: ¿es posible que haya ser tan degenerado, tan abyecto, tan bellaco, que ponga en las manos adorables de la gentil linotipista unas cuartillas manchadas por el ceno de la injuria, señaladas con el borrón de unos instintos perversos?

Lo hemos pensado también ayer, en la calle, cuando á nuestro lado pasaba la moza agraciada, la hermosa mujer, la bella linotipista. Un optimismo cándido nos ha invadido...

Mientras tanto la figura grácil, esbelta, de la linda joven se aleja. Tal vez vaya á la imprenta á proseguir su eterna tarea.

Y mientras se aleja, mientras desaparece, nosotros, que somos mozos, que somos galantes, que somos humanos, hemos dicho á nuestro camarada:

—¡Pardiez! Sabes que es muy guapa la linotipista...

Luis de Galtzosa.

DE SOCIEDAD

Se encuentra en este el Inspector de la Sociedad de Salvamento de Naufragos don Juan Marpons. Bien venido.

El próximo lunes de cinco á siete de la tarde tendrá lugar en los salones del Centro del Ejército y Armada la fiesta del árbol de Noel en obsequio á los hijos de los señores socios.

Con licencia de Pascua han regresado de Segovia los alumnos cartageneros en la academia de Artillería don Esteban Calderón y don Antonio Pérez Sánchez.

Después de haber permanecido unos días entre nosotros ha salido para Ciudad Real el ilustrado escritor don Arturo Gómez Lobo. Le deseamos un feliz viaje.

Procedente de Madrid ha llegado á ésta con objeto de pasar las fiestas de Navidad el estudiante cartagenero don Gerardo Bosch.

Con toda felicidad ha dado á luz una hermosísima niña la esposa de nuestro querido amigo D. Francisco Serón Roldán.

Nuestra enhorabuena á los padres de la recién nacida.

Procedente de la Academia de Infantería de Toledo ha llegado á esta con objeto de pasar las fiestas de Navidad el estudioso joven cartagenero D. Antonio Pallarés Serriano. Bien venido.

LOS FERROVIARIOS

Madrid 21-9 m.

Dicen de Barcelona que en virtud de los rumores sobre la próxima huelga de ferroviarios las autoridades están adoptando muchas precauciones.

En las estaciones del ferrocarril se ven más policías que de ordinario y parejas de la benemérita.

Parece que entre los ferroviarios hay poca unanimidad de pareceres.

TOPICOS VULGARES

LA ESCUELA NEUTRA

XII

Hace más de un año, dejé correr la pluma en defensa de los neutros. Les dediqué párrafos entusiastas, les llamé resacas nacionales, y todo el caudal de mi vana palabrería quise malgastarlo en un momento de esplendor, para celebrar la labor intensa de los que repugnan las encrucijadas de la política y dedican sus esfuerzos y energías á la rehabilitación de la patria por el trabajo continuo, incesante, tenaz y silencioso.

Aún recuerdo que troné indignado contra los vividores políticos que acusan de desertión á los indiferentes, á los neutrales, sin considerar que en los momentos más decisivos de la batalla, los refuerzos, enviados de refresco, contribuyen á la victoria, é infunden á las tropas rendidas de cansancio, y á las de gloria, los últimos alientos sobrehumanos del heroísmo invencible y del arranque triunfador.

Y esta neutralidad, que implica abandono del deber, dejación de la ciudadanía, huelga del patriotismo, ¿ha de aplicarse á la escuela? La abstinencia, que supone enorme acumulación de fuerza, ¿ha de imponerse á la niñez ávida y curiosa? La ociosidad el retraimiento, la omisión? han de ser, por ventura, protesta de seres conscientes, ó han de ser, por desdicha, martirio de inteligencias tempranas?

¿Es posible que al niño se le en-

señe á no saber, y se le forme el vacío en el corazón y en el alma? ¿No ha sido siempre cruel la duda? ¿La imaginación, que se despierta impetuosa, ha de tener por único alimento el inexorable: *Nescio*? A su cerebro, sumido en tinieblas, le hemos de apagar la luz que habrá de iluminarle? No es criminal acalar el ansia del ignorante con el fatídico: *Espera*, y el despiadado: *¡Luego!*

Pero en este sistema, amañado por la insulsez, el miedo y el desamparo, ¿hay verdadera imparcialidad? ¿es justo apagar las lámparas del firmamento, cuando la electricidad misma padece de intermitencias? ¿es caritativo no disipar las sombras de la ignorancia y conceder al error iguales fueros que á la verdad?

No habléis al tierno infante de Dios, de inmortalidad, de nuestros destinos futuros; no le inculquéis la noción de lo bueno y de lo malo, del premio y del castigo; no despertéis sus sentimientos... generosos. ¿Con qué derecho se priva á nuestros hijos del conocimiento perpetuo de las leyes morales y de los dogmas religiosos? ¿En nombre de qué libertad funesta y reaccionaria se impide que el párvulo se acerque á Dios, crea y rece? El hecho inconcebible de suprimir la palabra *divinidad* del lenguaje pedagógico ¿no implica el desdén, el desprecio, á la causa de las causas?

Llamáis fanáticos á los creyentes, porque adoran ciegamente al Creador. Acaso no son fanáticos los incrédulos, que lo niegan para sustituirlo por el culto fervoroso de lo material?

¿Acaso no son fanáticos los tibios, los prudentes, que lo eliminan del universo y del cerebro humano, para arrinconarlo en un museo retrospectivo?

Se ha dicho del hombre que es un animal religioso; algunos materialistas completan la definición sustrayéndole el calificativo.

Tendéis á embrutecerlos, á nivelarlos con las bestias; nada de espiritualismos, nada de emociones. No desarrolléis la imaginación del adolescente; apagad el incendio de su fantasía. El adulto ha de estudiar únicamente hechos, fenómenos, todo lo tangible, lo limitado, lo concreto, ciencias exactas y experimentales. Cuando llegue á la mayor edad puede impunemente desplegar sus alas. Pobres seres, condenados al suplicio de la cautividad hasta que el capricho del carcelero, les dé permiso para volar.

Pobres almas vírgenes, que no han sido preparadas para luchar con las pasiones, y se lanzan, sin freno y sin norte, á la conquista del porvenir. ¡A maestros sin entrañas, discípulos sin conciencia!

A. B. C.

Match de Foot-Ball

Mañana tarde y en los terrenos llamados de los Cuatro caminos de 3 á 5 se celebrará un interesante «match» entre el «team» de la sociedad «A. C. Cartagena» y otro equipo cuyo nombre ignoramos.

El equipo del «A. C. Cartagena» está compuesto por los jóvenes siguientes:

Guarda meta: R. Orejón.

Zagueros: P. Escudero y L. Martínez.

Medios: T. Martínez, A. Lucas y J. Llamas.

Delanteros: M. Manzanera, A. Blázquez, D. Conesa y A. Carrión.

Como juez de campo es casi seguro que actuará el joven aficionado Julio Calandre.

Dado el entusiasmo que reina entre ambos equipos, el partido promete resultar reñidísimo.

Le deseamos á los jóvenes que componen el «A. C. Cartagena» un señalado triunfo para unirlo al últimamente conquistado al «F. B. A. um res».

BALÓN.

¡Viva el jaleo!

La política local

está en un compás de espera.

Hay un hongo liberal,

que, esperando, desespera.

El personaje ladino,

á quien mi crítica alude,

llama al alcalde, interino,

por más que de Más no dude.

En la reunión de notables,

que hubo, há poco, en la Olo-

cincio turcos respetables, (rieta,

á Más llamaron Gambetta.

Y el prócer de referencia,

al escuchar tal dislate

se rió de la ocurrencia

y cel-bró el disparate.

Demócratas furibundos,

sagastinos milicianos,

moretistas tremebundos

y conspicuos mauritanos,

alzaron sobre el pavés

el idolo que vacila,

y hubo quien saltó por pies,

á buscar tazas de tila.

Un orador congestivo

lanzó frases como puños,

y, en tono superlativo,

palos, anunció, y rasguños.

Y un político suicida,

que estaba, cual siempre, al

prometió perder la vida, (pañó,

como... la perdiera antaño.

Y al conocer tal promesa

un joven de Calasparra,

se cayó tras de una mesa.

¡Cae siempre el que no se

Y esta crónica termina, (agarral

porque se me acaba el Gas.

Dan en la torre vecina,

las trece y aun sigue Más.